

Señora, por favor compórtese

Capítulo 67: Llevarse bien en armonía

Siguiendo la mirada de Liu Changqing, An Yuanyao también notó sus manos. Su gran mano la sujetaba firmemente por la muñeca. Una repentina sensación de aleteo la invadió al levantar la vista para mirar a Liu Changqing.

Al sentir su intensa mirada, Liu Changqing pareció sobresaltarse y rápidamente la soltó.

“No te equivoques, solo te agarré la mano por urgencia...” murmuró, inclinando torpemente la cabeza hacia la puerta de la escuela.

An Yuanyao no pareció registrar sus palabras. Se quedó mirando fijamente su muñeca, donde había estado su mano, en silencio.

“¡Papá!”

“¡Ah!”

Feng Shuyan corrió hacia Feng Qian y le tomó la mano. Padre e hija sonrieron mientras Feng Qian se arrodillaba para alisarle el cabello.

No muy lejos, Liu Xiazhi caminaba junto a un niño regordete que sostenía la consola portátil más reciente. Xiazhi, con una mochila rosa, se inclinó con curiosidad, a paso lento, mientras seguía al niño de cerca.

Liu Changqing vio a su hija y de inmediato notó al chico a su lado. Su expresión, antes tranquila, se ensombreció.

Entonces, ¿debes ser Haohao!

Con una expresión sombría, Liu Changqing marchó hacia ellos, sus pasos pesados por la irritación.



Aún clavada en el sitio, An Yuanyao miró su mano, murmurando para sí misma. "¿Acaba de...?". Cuando levantó la vista, Liu Changqing ya se había ido. Parpadeó confundida y se giró para buscarlo.

Liu Changqing alcanzó a Feng Qian y su hija.

"¿Tío Gordito!" saludó Feng Shuyan con una sonrisa.

Ignorándola, Liu Changqing pasó junto a ellos y se detuvo frente a los dos niños, bloqueándoles el paso.

Haohao, absorto en su consola portátil, ni siquiera notó a Liu Changqing allí. Xiazhi, con la cabeza inclinada por la curiosidad, permaneció igualmente ajena. Los dos chocaron contra él.

"¡Ay!"

Haohao cayó hacia atrás, aterrizando sobre su trasero, mientras que Liu Xiazhi fue atrapada por la mano de Liu Changqing antes de que pudiera tropezar.

Sobresaltada, Xiazhi se quedó paralizada. Al darse cuenta de que era su padre, sus ojos se iluminaron brevemente de alegría, pero rápidamente la disimuló. Se giró hacia Haohao, se soltó de Liu Changqing y corrió hacia el chico.

"¿Estás bien?"

"Duele..."

"¿Se dañó la consola?" preguntó Xiazhi con ansiedad, ignorando el dolor de Haohao.

¿La consola? No... está bien.

—Uf, eso es bueno. —Xiazhi suspiró aliviada, dándose una palmadita en el pecho.

Haohao la miró desconcertado. ¿Por qué siente que la consola es más importante que yo?



Al levantar la cabeza, Haohao finalmente notó que Liu Changqing estaba parado frente a él, su expresión era oscura e intimidante.

"¿Es... es este tu papá?" preguntó Haohao nervioso.

"¡Sí!" Xiazhi asintió, con la mirada fija en la consola en las manos de Haohao.

Haohao miró su delicado y lindo rostro y luego el amenazador de Liu Changqing. Con voz temblorosa, exclamó: "¿Papá?".

¡Lárgate! ¡Vuelve a llamarme así y me encargo de ti!

Haohao rápidamente se cubrió la boca con la mano, demasiado asustado para emitir otro sonido.

¡Hombre, el padre de Xiazhi es aterrador!

Se levantó, se sacudió el polvo y le entregó la consola a Xiazhi. Su rostro se iluminó de alegría al tomarla con entusiasmo.

Entonces Haohao sacó algunos cartuchos de juego de su bolsillo.

"Si quieres cambiar de juego, simplemente cambia el cartucho por uno de estos".

¡Entendido! ¡Gracias! Xiazhi asintió, tomó los cartuchos y los guardó con cuidado en su mochila rosa, tratándolos como si fueran tesoros.

Al observar la alegre reacción de su hija ante una simple consola, Liu Changqing sintió una punzada de tristeza.

Es simplemente una pésima consola portátil...

"¡Nos vemos pasado mañana!" Xiazhi saludó a Haohao mientras se alejaba, con la mochila rebotando a cada paso. Pasado mañana se publicarían los resultados de los



exámenes y habría una reunión de padres para finalizar el pago de la matrícula.

Cuando Haohao desapareció en la distancia, Xiazhi le dio unas palmaditas amorosas a su mochila.

Feng Shuyan tiró de la mano de su padre y se unió a Liu Changqing y Xiazhi.

—¡Tío Gordito! —gritó Feng Shuyan de nuevo.

"¡Te dije que no me llamas así!" Liu Changqing instintivamente levantó una mano para golpearse la frente, pero se detuvo al recordar que Feng Qian estaba allí de pie.

Él se rió torpemente, conformándose con alborotarle el cabello.

"¡Tan lindo!"

Feng Shuyan lo miró con ojos inexpresivos mientras intentaba arreglar su cabello ahora desordenado.

"¡Jajaja!" Feng Qian se rió entre dientes, sabiendo que su hija no estaba realmente molesta.

En ese momento, An Yuanyao se acercó y le sonrió cálidamente a Xiazhi.

"Xiazhi~ ¡Cuánto tiempo sin verte!"

—¡Tía An! —Xiazhi se quedó paralizada de la sorpresa antes de sonreír ampliamente. Pasó corriendo junto a Liu Changqing y se arrojó a los brazos de An Yuanyao.

Mirándola, le preguntó: "¡También viniste a recogerme?"

—¡Claro! Hace siglos que no te veo, mi adorable Xiazhi. — Acariciando la cabeza de Xiazhi, An Yuanyao miró a Liu Changqing.



Dirigiéndose a Feng Qian, Liu Changqing dijo: «Deberías llevar a Shuyan a casa. Te llamaré pronto y podemos comer».

Me parece bien. Mantenemos el contacto.

Tras ver partir a Feng Qian y a su hija, Liu Changqing notó que los niños dispersos seguían saliendo de la escuela. Probablemente eran aquellos cuyos padres no pudieron recogerlos.

Mirando hacia atrás, vio a An Yuanyao sosteniendo la mano de Xiazhi, los dos charlando alegremente.

Él levantó una ceja.

¿Cómo se llevan tan bien?

"Xiazhi, ¿tienes hambre?"

"¡¡Quiero pollo frito!!". La emoción de Xiazhi casi la hizo saltar. Adoraba las piernas de pollo crujientes y doradas, tanto que parecía que se le hacía agua la boca solo de pensar en ellas.



—No hay problema. —Liu Changqing asintió con una sonrisa antes de volverse hacia An Yuanyao.

—Pero no para ti. No estás invitado.

"Tengo dinero", respondió An Yuanyao con una sonrisa.

"..."

—Es broma. Claro que no te dejaría fuera. —Liu Changqing se rió, aunque no pudo evitar pensar que su expresión de suficiencia le resultaba curiosamente divertida.

Dirigiéndose a la camioneta, les hizo un gesto para que lo siguieran. Abrió la puerta y se subió al asiento del conductor.

Mientras tanto, An Yuanyao abrió pensativa la puerta trasera para Xiazhi, asegurándose de que estuviera cómoda antes de cerrarla. Luego, se sentó en el asiento del copiloto, se abrochó rápidamente el cinturón de seguridad y se giró hacia Liu Changqing.

Él la miraba con una expresión peculiar.

"¿Qué pasa?" preguntó ella inclinando la cabeza.

"Nada..." Liu Changqing miró hacia otro lado, arrancó la camioneta y ajustó el volante.

Sin embargo, sus pensamientos permanecieron allí.

¿Cómo es que se lleva tan armoniosamente con mi hija?

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan

